



## REINVENTARSE O REINVENTARSE

Quién más y quién menos se habrá dado cuenta de los enormes cambios que se han obrado en él. Atrás quedaron esos jóvenes recién salidos de la universidad que se enfrentaban con ilusión a ese nuevo mundo laboral que se abría ante ellos. ¡Qué ganas de comernos el mundo! ¡Qué orgullo sentíamos cuando hacíamos bien las cosas y qué frustrados cuando nos dábamos cuenta de que nos habíamos equivocado!

Y yo te pregunto, ¿sigues manteniendo esa ilusión? En estos momentos, y más escribiendo estas líneas, puedo decir con orgullo que sí. Pero no siempre fue así. Como cuento en el libro "Haz lo que temas hacer" ([www.hazloquetemashacer.com](http://www.hazloquetemashacer.com)) escrito junto a otras 13 profesionales, mi vida profesional ha sido un camino sinuoso en el que he andado por muchos recovecos para esquivar los muros que me he encontrado.

Quizá cuando comencé mis andanzas en la consultoría hace más de 10 años, el mundo era algo más estático (algo, pero muy poco). Sin embargo, hoy lo único constante que existe es el cambio. Cambia la tecnología, cambian los procedimientos, cambia la forma en la que nos comunicamos, en la que nos mostramos al mundo, en cómo funcionan las empresas, etc. Y lo hace a velocidad de vértigo. Ante este panorama, la opción que nos queda es que incluso nosotros mismos cambiemos.

**LA REINVENCIÓN YA NO ES UNA OPCIÓN**, sino casi una obligación para poder llevar las riendas de nuestra propia existencia. Porque o las manejamos nosotros o alguien lo hará en nuestro lugar. Y ya te digo yo, que la segunda opción no te va a gustar en absoluto.

La cuestión esencial es: ¿en qué reinventarse? La respuesta es más sencilla de lo que la gente piensa. Reinventate en la persona que quieras ser en cada momento.

Tal y como explico en mi capítulo del libro, yo he elegido mi propia reinvencción... varias veces, y con resultados muy distintos. Por supuesto que no siempre he acertado, pero todo formaba parte del aprendizaje. Cada reinvencción era un hilo más de esa crisálida que necesitaba

construir para encontrar mi verdadero yo (algo que los coaches estamos empeñados en que lo descubra cuanto más gente mejor).

Por eso, para mí, una de las cosas más importantes que se puede hacer es perder el miedo a cambiar, a reinventarse. Debemos atrevernos a jugar con nosotros mismos hasta que demos con aquella tecla que nos haga recuperar la ilusión que teníamos de jóvenes.

Puede ser un cambio de sector, puede ser un cambio de puesto o de empresa o quizá un giro mucho más radical. Quizá te ayude contestar a estas dos preguntas:

- ¿Dónde te gustaría estar dentro de 10 años?
- ¿Qué estás haciendo para dirigirte ahí ahora mismo?

Pero no todas las personas se reinventan. He visto también la otra parte de la moneda y veo a amigos míos que todavía no han tomado la decisión de reinventarse (porque sí, es una decisión) y siguen en el mismo sitio donde yo les dejé hace años. Se quejan de las mismas cosas que nos quejábamos juntos.

Por mi propia experiencia, sé que la mejor parte de reinventarse es que puede tener lugar ahora mismo, mientras lees estas líneas. No necesitas que sea un lunes, como cuando nos apuntamos al gimnasio o empezamos una dieta.

Tanto en lo profesional como en lo personal, reinventarte puede tener lugar aquí y ahora. Sólo tienes que decidir hacerlo, decidir de qué forma y poner el foco. Quizá no lo tengas claro todavía, pero descubrir cómo vas a reinventarte es también una parte muy buena del proceso.

Investiga, haz, deshaz, lee, estudia, pide nuevas tareas en el trabajo, habla con esa persona que admiras para saber cómo lo ha hecho. En definitiva, ponte en marcha.

Lo que de verdad importa es que puedas contestar sí a esta pregunta: ¿Te has reinventado ya las veces suficientes como para ilusionarte de nuevo con lo que haces cada día?